

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

“El Diálogo Intercultural”.

Mariana Beheran, Sergio Orlandini
Cappannari, Néstor Vega.

Cita:

Mariana Beheran, Sergio Orlandini Cappannari, Néstor Vega (2004). *“El Diálogo Intercultural”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/548>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“El Diálogo Intercultural”

Lic. Mariana Beheran (Socióloga, UBA)

marianabeheran@hotmail.com

Dr. Sergio Orlandini Cappannari (Médico, especialista en psiquiatría. UBA),

elserorlandini@fibertel.com.ar

Lic. Néstor Vega (Psicólogo, Universidad Católica de Colombia).

adolfokant@hotmail.com

Resumen:

Desde el Grupo de Estudios Sociales (GES) de la Maestría en Políticas de Migraciones Internacionales (UBA) hemos estado trabajando en el diseño de un modelo de entrenamiento intercultural. Esta modalidad de intervención se enmarca en un conjunto de lineamientos teóricos que reproducimos en esta ponencia.

Nos basamos en la creencia de que el camino hacia la construcción de un diálogo intercultural se hace efectivo a partir de la revisión constante de los marcos teóricos que sustentan las intervenciones prácticas.

Introducción:

El número de movimientos migratorios a nivel mundial en la actualidad duplicó al de hace un siglo pero en este tiempo la población mundial se ha cuadruplicado (Mármora, 2002), con lo cual las relaciones entre culturas diversas no son un fenómeno nuevo, producto de la globalización. Sin embargo esta nueva era del capitalismo ha determinado una nueva dinámica y, en parte, nuevas direcciones para estos movimientos.

Si bien, como ya hace más de veinte años, los principales centros de atracción siguen siendo Estados Unidos, Canadá, Australia, Inglaterra, Francia, Alemania, Suiza, los países árabes petroleros, los países nórdicos, entre otros, también se han sumado países como ser España, Italia, Grecia, o Japón (Mármora, 2002). Pero estos flujos no se convierten en interconexiones culturales. Por el contrario, la mayor parte de las veces lo que tiene lugar son situaciones de entrecruzamiento culturales conflictivas.

En este sentido la globalización no se caracteriza por la generación de prácticas innovadoras en la comunicación entre culturas sino más bien por la generación de condiciones económicas, políticas, y sociales que favorecen al movimiento de personas. Como señala García Canclini (1997): "... la fluidez con que circulan y contracirculan los bienes y mensajes no clausura la distinción entre los centros y las periferias"¹ y tampoco las conflictividades de comunicación entre culturas.

La idea de intervenir en situaciones de conflictividad comunicacional entre culturas a través de un modelo de entrenamiento intercultural se sustenta en la idea de que existen espacios de interacción cotidiana en donde se hacen evidentes problemas de comunicación intercultural que dificultan y, en algunos casos, imposibilitan el desarrollo de determinadas acciones, como ser las educativas o las relacionadas con el ámbito de la salud, entre otras.

El funcionario, profesor, médico que interactúa con un migrante y que conoce, entiende e interioriza que su trabajo va más allá de un simple trámite, podrá ofrecer un mejor servicio, tanto al individuo como a la comunidad. Este programa busca repensar la actividad laboral cotidiana, revitalizando de esa forma su carácter social.

El trabajo en general y el social en particular, por su responsabilidad en si misma, genera una carga de estrés, malestar físico y psicológico, que en algunos casos puede resultar altamente perjudicial para el desarrollo del mismo (burned out). El hecho de trabajar con población muchas veces vulnerable implica la generación de relaciones sociales complejas en donde, por ejemplo, un compromiso desmedido con la realidad por la que atraviesa el usuario del servicio genera una situación de mucha angustia para el trabajador.

Nuestro programa interviene en aquellas situaciones entrecruzadas culturalmente provenientes del trabajo bajo condiciones especiales, propias de la población que se atiende tales como diferencias idiomáticas, étnicas, culturales, sociales o idiosincrásicas.

Al trabajar desde una perspectiva de entrenamiento intercultural tenemos por objetivo pasar de situaciones de conflicto comunicacional, cargadas de ansiedad, confusión, o tedio, por ejemplo, a situaciones de comunicación eficiente. Se trata de pensar en cómo transformar una situación estanca y aparentemente inmutable en una relación de encuentro, intercambio, y crecimiento.

Programa de Entrenamiento Intercultural (PEI):

El Programa de Entrenamiento Intercultural (PEI) está basado en un modelo psicológico, social y político, que asume a las actitudes como predisposiciones aprendidas para responder de manera favorable o adversa ante un objeto específico y que dependen de la naturaleza de la interacción (Allport,1954). Así mismo entiende que las actitudes están compuestas por emociones, cogniciones y comportamientos que corresponden a las tres dimensiones humanas a partir de las cuales se basa el diseño y la intervención del modelo.

El objetivo último del modelo es el de fortalecer las actitudes positivas hacia el contacto intercultural y en aquellos casos donde se identifiquen actitudes negativas, transformarlas y cambiarlas. Está diseñado para intervenir en grupos, instituciones u organizaciones (hospitales, colegios, empresas privadas, cuerpos de seguridad, ONG's).

El programa se estructura a partir de una serie de lineamientos conceptuales básicos. La activación del prejuicio en las personas, es la base fundamental con la que consideramos pertinente comenzar nuestro trabajo. En algunos casos, dicha activación produce el reconocimiento de un comportamiento que no encaja en las expectativas propias y que el contexto social censura.

Sin embargo el prejuicio antimigratorio, por ejemplo, se construye a través de la visualización de diversas características negativas en la figura del extranjero y, en general, se reproduce ampliamente en los medios masivos de comunicación, en las escuelas, en los hospitales, comisarías, ámbitos laborales etc.

Como señala Mármora (2002) si bien éste tipo de prejuicio puede reproducirse con el objeto de satisfacer las necesidades de ciertos sectores económicos y/o políticos, también es utilizado por la sociedad en momentos de crisis económica pero también de inseguridad social o cultural.

Por eso creemos necesario activar el prejuicio individual pero también, a través del trabajo en dinámicas grupales, del prejuicio “grupal” y su consiguiente problematización.

Los conceptos teóricos con los que consideramos que es apropiado trabajar para construir este camino hacia una posibilidad de diálogo entre culturas son:

* Prejuicio. Problematizando su significado, su construcción y haciendo hincapié en que si bien el prejuicio negativo involucra siempre el rechazo de un “otro” al cual entendemos como parte de un “grupo negativo” los fundamentos de los prejuicios pueden surgir también de elaboraciones del pensamiento humano que se conforman a través de la generalización y el desconocimiento.

* Discriminación: Los prejuicios pueden ubicarse en el horizonte de los procesos cognitivos pero cuando los individuos pasan de este lugar “del pensamiento”, hacia el de la acción, decimos que desarrollan “prácticas discriminatorias”. En todo caso, los comportamientos de los hombres están enmarcados dentro de contextos sociales, culturales, políticos, y económicos determinados, atravesados por prácticas discursivas que les son exteriores y, además, por sus propias convicciones.

* Cultura: Pensamos en una conceptualización interaccionista de la cultura. Como señala Alsina (1999), el hombre se socializa en una comunidad cultural determinada y a la vez la modifica y la transmite a otros. Es a través de la interacción comunicativa entre las personas que la cultura logra manifestarse. Entonces, la cultura no debería entenderse como un producto estanco que caracteriza a una determinada comunidad sino, más bien, como una construcción que se da a partir de la interacción de los seres humanos.

Alsina (1999) propone “hacer una mirada pluricultural a nuestro alrededor para darnos cuenta de la cantidad de manifestaciones culturales que se consideran como propias y que tuvieron su origen en comunidades de vida que en la actualidad se consideran como culturalmente distintas”.²

Por su parte, Couder (1998), sostiene la productividad de ver a la cultura como una noción con varios niveles. Como por ejemplo, la cultura material para referirse a los objetos tangibles producidos para las actividades cotidianas y ceremoniales (casas, instrumentos de trabajo, etc.). Cultura como saber tradicional, para tomar a los conocimientos tradicionales del grupo cultural (tecnologías tradicionales por ejemplo) etc.

Esta clasificación en niveles de un concepto complejo como el de cultura permite visualizar claramente, por ejemplo, las formas, las estrategias de aproximarse a

una cultura distinta. Es por ello que consideramos que trabajar con esta forma de conceptualización tienen un sentido práctico genuino al momento de pensar como trabajar el tema de la diversidad cultural con un grupo heterogéneo de personas que, por distintos motivos, desarrollan determinadas prácticas discriminatorias o tienen problemas para establecer comunicaciones operativas con otros grupos culturales.

Couder (1998) señala “en la mayoría de los programas o proyectos educativos subyace una concepción de la cultura que enfatiza el folklore, la tradición y la costumbre, es decir, los aspectos más pintorescos de la cultura material (vestidos festivos, máscaras, artesanías) y de las tradiciones y costumbres (fiestas, danzas, música, cocina típica). Casi nunca se integran las instituciones sociales, la visión del mundo ni las prácticas comunicativas de los pueblos indígenas en la planeación o en el proceso educativos”.³

A través de distintas dinámicas grupales y del trabajo en la reconstrucción y apropiación por parte de los participantes de este tipo de conceptualizaciones teóricas nos proponemos replantear las actitudes hacia una reorganización del espacio estructural donde se encuentra el grupo, en espacio, normas, y contexto de interacción cotidiana.

Para ello entendemos a la cultura como una construcción que se da a partir de la interacción social. Es decir que se reproduce a partir de la comunicación social misma. Entender a la cultura como una práctica comunicativa significa acercarse a la cultura de un determinado grupo entendiéndola como un intercambio de significados formados siempre a partir de la interacción social.

¿Por qué el interculturalismo?

Desde mediados de los años sesenta y hasta mediados de los ochenta el concepto de multiculturalismo solía utilizarse como un concepto semejante al de pluralismo cultural. Sin embargo para algunos autores como Kottak (1996) el pluralismo es más bien un concepto político que propone la igual distribución de poder para los principales grupos étnicos de una sociedad. Mientras que por su parte, el concepto de multiculturalismo se comporta más como un promotor del entendimiento de las culturas diversas en una misma sociedad pero sin la existencia de una agenda política determinada (Malgesini y Giménez, 2000).

Consideramos que el concepto multiculturalismo suele ser utilizado para hablar de la diversidad cultural con una característica social, como una situación fáctica.

Con respecto al concepto de “**interculturalismo**”, suele señalarse que el mismo aparece a partir de las carencias del multiculturalismo para reflejar la dinámica

social. La educación intercultural surge como modelo de intervención hacia los años 80 a partir de la educación multicultural también llamada educación pluricultural, pluriétnica, multirracial.

La perspectiva intercultural del tratamiento de la diversidad cultural promueve la idea de que las personas de diferentes culturas interactúen, se encuentren, y comiencen a dialogar. Proponemos ir desde lo multicultural como hecho dado a lo intercultural como intención.

Esto está motivado por la "creencia intercultural" de ver en los entrecruzamientos culturales una vía para que los saberes de los distintos grupos culturales se intercambien, y se enriquezcan mutuamente. Esto no quiere decir que el interculturalismo no reconozca la conflictividad que, generalmente, surge a partir de las situaciones de entrecruzamiento cultural pero propone trabajar, sobre todo desde la educación, en las posibilidades de construir habilidades que favorezcan al diálogo entre culturas. Como señala García Canclini: "Para vivir en esta época en que las diversidades se mezclan, estamos obligados a pensar en la diversidad sin dulcificar lo que nos seguirá siendo ajeno... ni minusvalorarlo tildándolo de encantador"⁴

Bibliografía:

Allport, G (1954): “The nature of Prejudice”, Reading Mass, Madison – Wesley.

Alsina, M. R.(1999): “Comunicación Intercultural”, Barcelona, Anthropos.

Bourhis, R. y Leyens, J. (1996): “Estereotipos, Discriminación, y Relaciones entre grupos”, Madrid, Ed. Mc Graw Hill.

Couder, E. (1998): “Diversidad Cultural y Educación en Iberoamérica”, Revista Iberoamericana de Educación, OEI.

García Canclini, N: “La globalización y la interculturalidad narrada por los antropólogos”.

Kymlicka, W. (1996): “Ciudadanía Multicultural”, Bs.As., Ed. Paidos.

Malgesini, G. y Giménez, C. (2000): “Guía de Conceptos sobre migraciones, racismo, e interculturalidad”, Madrid, Ed. Catarata.

Mármora, L. (2002): “Las políticas de migraciones internacionales”, Bs. As. OIM-Paidos..

¹ **García Canclini, N:** “La globalización y la interculturalidad narrada por los antropólogos”

² **Alsina, M. R.** (1999): “Comunicación Intercultural”, Barcelona, Anthropos.

³ **Couder, E. (1998):** “Diversidad Cultural y Educación en Iberoamérica”, Revista Iberoamericana de Educación, OEI.

⁴ **García Canclini, N:** “La globalización y la interculturalidad narrada por los antropólogos”